

Celebraciones

Vivimos una época en la que se celebra cualquier tipo de evento; no hay ocasión mala para conmemorar nacimientos, defunciones, los veinticinco o cincuenta años de lo que sea, la primera comunión o lo que se les pueda ocurrir.

Cierto es que muchos de estos actos tienen un desigual reflejo en la sociedad; imaginen, por ejemplo, la muerte del general Franco o el segundo triunfo del Partido Popular en las elecciones generales: las posturas de alegría y tristeza, en ambos casos, se dan por igual -por fortuna no en la misma medida- aunque también es preciso resaltar que se ha perdido la acritud de otros tiempos y en la actualidad asistimos a discrepancias más llevaderas.

Estamos tan acostumbrados a los medios de comunicación que en gran número de ocasiones no sabemos valorar en su justa medida la importancia que tiene el que proliferen y se mantengan

A mí con esto de las celebraciones me ocurre lo mismo que con los "Días de...", casi todas me parecen innecesarias por completo, no dejan de ser una pura formalidad para contentar a alguien o algunos que tienen todo el derecho del mundo a no sentirse ni felices ni conformes con lo que les ha tocado en suerte en esta vida.

Sin embargo, hay otras que sí comparto, en especial las que resultan del esfuerzo cotidiano y callado, como es el caso de este número 200 que ahora tienen en sus manos. Me consta que todos los profesionales que trabajan en la revista -yo soy un mero anexo- están dejando una parte de su vida en su labor diaria; un sacrificio que muchas veces no se ve compensado con el reconocimiento, sino más bien todo lo contrario, vilipendiado por las críticas.

Estamos tan acostumbrados a los medios de comunicación que en gran número de ocasiones no sabemos valorar en su justa medida la importancia que tiene el que proliferen y se mantengan, en especial en pequeñas localidades como Albacete.



■ Gregorio Salvador

Los lectores tendrían que saber lo que cuesta sacar adelante un producto digno con unos medios que suelen ser escasos; no deberían olvidar tampoco el interés que mueve a estos trabajadores, que no es otro que informar a los albaceteños de lo que pasa en su ciudad y su provincia, algo que rara vez tiene eco en las ediciones nacionales, salvo en el caso de hechos luctuosos; y, por último no habrían de caer nunca en la comparación con los grandes medios, ya que sólo faltaba que lo hicieran mal teniendo en cuenta los sistemas informáticos, las rotativas, el personal y el dinero de que disponen.

Sería preciso también tener claro que las publicaciones de provincia, como se las llama, son una auténtica cantera para las grandes cabeceras de nuestro país. En estos periódicos y revistas locales, los trabajadores -redactores, directivos, maquetadores, filmadores, etc.- siempre tienen que hacer un poco más, su especialidad no puede ser sino todo y es por ello que no se asustan ante nada y, a veces, cometen errores de bulto.

Para finalizar con este merecido panegírico quiero recordarles que estos doscientos números significan la vuelta a la provincia de una cabecera histórica "La Voz de Albacete" -rescatada de una larga lista de embargos- que ha sido capaz de adaptarse a los nuevos tiempos y ofrecer a sus lectores una información ágil y moderna en un diseño claro y renovador.

Por todo ello: ¡Enhorabuena!

Subiendo



Hermano Lobo

El grupo albaceteño ha presentado esta semana su primer disco en una conocida discoteca de la capital. Tiene por título "Sé lo que estás deseando" y está producido por Ritmo y Compás. Con este disco, Hermano Lobo espera comenzar una exitosa andadura en el difícil mundo de la música.



Bajando

Educación

Mal está comenzando la gestión de educación por parte de la Junta. Ahora son los alumnos de primer curso de Desarrollo de Aplicaciones Informáticas del instituto Formación Profesional los que denuncian la ausencia de la profesora de Análisis y Diseño, que según unos está de baja y según otros ha pedido una excedencia. El caso es que los chavales no han comenzado todavía las clases de esa asignatura.

